



En septiembre aumentan precios de los alimentos, aunque menos que en agosto

- En septiembre crecieron los precios de los alimentos un 1,42 % en promedio; cifra inferior a la reportada para el pasado agosto, pero que señala que se prolonga la tendencia inflacionaria presentada en los alimentos durante este año.
- Los tubérculos, raíces y plátanos presentaron los mayores cambios en el signo de su tendencia; de las caídas que se observaron en meses anteriores se pasó a incrementos superiores al 8 % durante septiembre.
- Las frutas presentaron un repunte en los precios que obedece a patrones estacionales de producción y al impacto de la temporada de lluvias.
- La carne de res presentó una caída en los precios que, si bien no es un porcentaje muy representativo, sí impulsa una baja del precio para todos los cortes; una tendencia contraria a la evidenciada en las carnes de cerdo y pollo.

El balance elaborado con las cifras del SIPSA (DANE) muestra que en septiembre aumentaron los precios de los alimentos, a causa, principalmente, del encarecimiento de las distintas variedades de papa, al igual que las frutas frescas, el arroz, las carnes, los huevos y los quesos, entre otros productos.

Este crecimiento, estimado con el indicador diseñado por la UPRA para monitorear los precios de los alimentos en este canal, es del 1,42 %; cifra inferior a la reportada para el pasado agosto, pero que señala que se prolonga la tendencia inflacionaria presentada en los alimentos durante este año.

Este resultado se explica porque habitualmente en septiembre se terminen las cosechas de la papa sembrada en el primer semestre; por otro lado, la estacionalidad señala una reducción en la oferta de algunas frutas y hortalizas durante el periodo de lluvias del segundo semestre.

En la tabla 1 y la figura 1, se presentan las estimaciones para el crecimiento de los precios de los alimentos; se detallan para los grupos de alimentos y para el total del mes. Al comparar los resultados para septiembre de este año con los obtenidos para el mismo mes en 2021 se observa que en este mes es habitual que los precios de los tubérculos, las frutas y las hortalizas registren los mayores crecimientos en sus precios.

Boletín de abastecimiento de productos agropecuarios y seguridad alimentaria

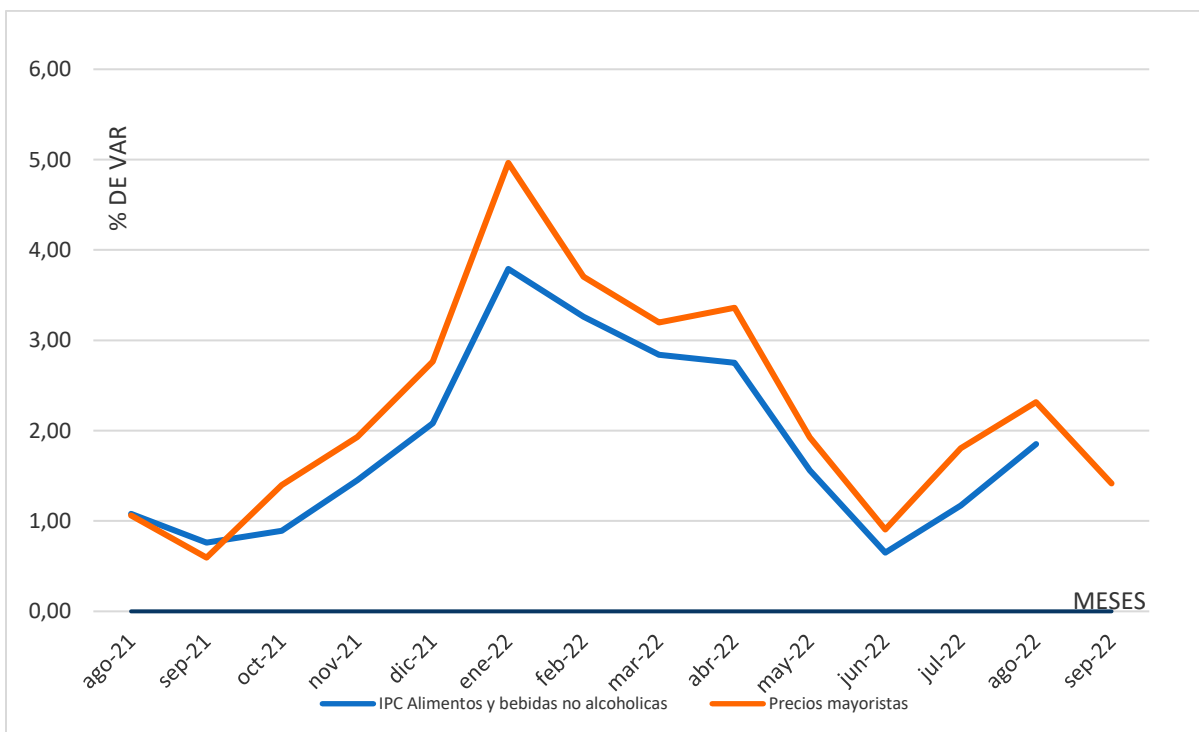


Tabla 1. Crecimiento de los precios de los alimentos

	sep-21	ago-22	sep-22
Cereales	-3,43	3,87	2,10
Tubérculos y plátanos	4,19	-0,77	4,40
Hortalizas y legumbres	3,32	7,44	0,23
Frutas	3,71	3,97	4,69
Carnes y derivados	1,04	-0,31	0,87
Pescado y otros	0,06	0,94	0,14
Lácteos, grasas y huevos	-1,78	2,39	-0,04
Alimentos varios	0,41	2,08	1,85
TOTAL	0,59	2,32	1,42

(*) Estimación con información disponible. Fuente SIPSA (DANE), Cálculos UPRA

Figura 1. Variaciones de los precios de los alimentos en el último año



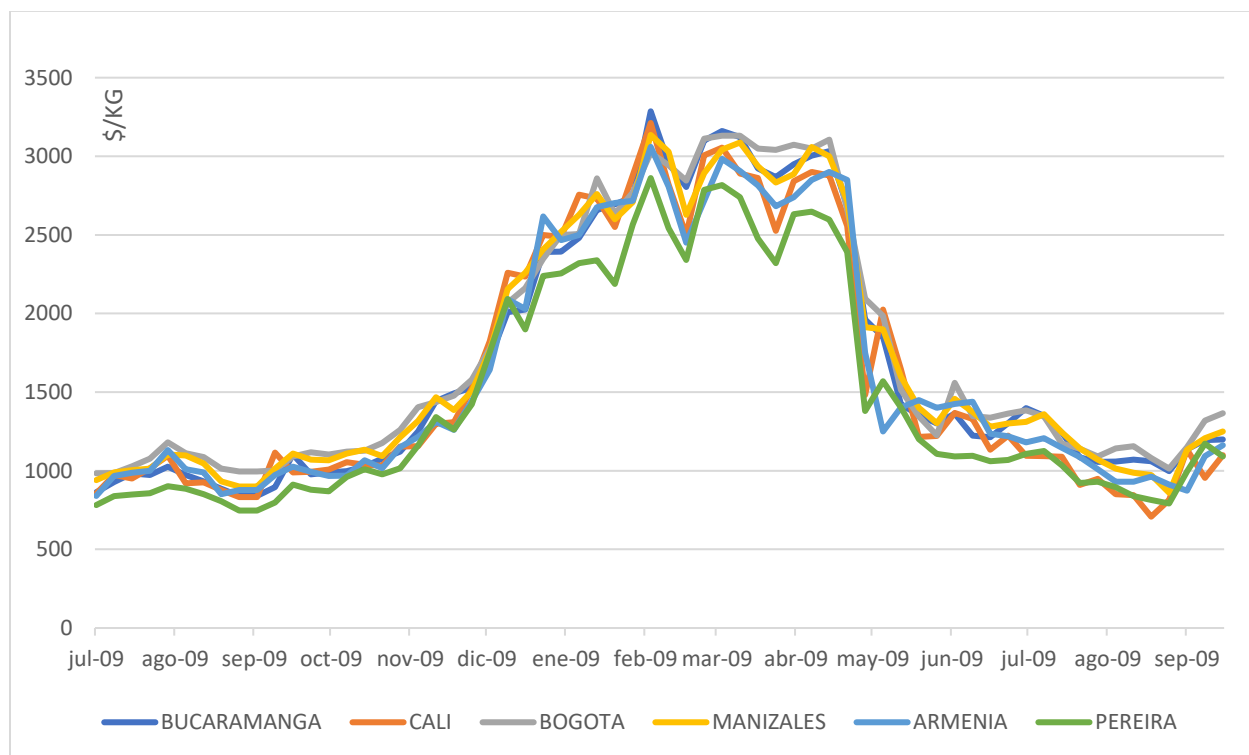
Al detallar los resultados en los distintos grupos de productos, se encuentra que son **los tubérculos, raíces y plátanos los que tienen la mayor incidencia en el resultado final**. Como ya se mencionó, las papas, en variedades como la nevada la superior, la suprema, la parda pastusa, la sabanera y la criolla, presentaron cambios en el signo de su tendencia; de las caídas que se observaron en meses anteriores se pasó a incrementos superiores al 8 % durante septiembre.

Boletín de abastecimiento de productos agropecuarios y seguridad alimentaria



Para ilustrar este comportamiento, en la siguiente gráfica se muestra el comportamiento de los precios de la variedad parda pastusa en seis mercados (figura 2). Esta variedad de papa pasó de una caída del 14,9 % en agosto a un incremento cercano al 10 % a nivel nacional. Comportamiento parecido se observa en otras variedades y en otros mercados, lo que permite señalar que no es un hecho muy puntual y limitado a unas semanas, como tampoco está concentrado en un solo mercado, es un comportamiento que se observa en los diferentes centros de comercio mayorista.

Figura 2. Precios de la papa parda pastusa



Esta gráfica, permite hacer una lectura para el comportamiento de los precios semanales de esta variedad de papa a lo largo del último año. Muestra que en este mes arranca un repunte de los precios que habitualmente se extiende hasta marzo o abril del año siguiente. También, nos indica que los niveles absolutos de precio en agosto fueron los más bajos del año y que con los precios observados en el último trimestre del año, los papicultores toman las decisiones sobre la magnitud de las siembras, de donde se obtendrá el producto que llegará a los mercados en el primer semestre del año siguiente.

A las alzas en la papa, se suman los incrementos ocurridos en la papa criolla y en el plátano. Este año, los precios del plátano vienen presentando una oferta muy cambiante mes a mes. Específicamente, en septiembre, el plátano hartón verde aumentó sus precios un 7 % en promedio; también se observó el encarecimiento de otras variedades de plátano como el dominico y el dominico hartón.

Boletín de abastecimiento de productos agropecuarios y seguridad alimentaria



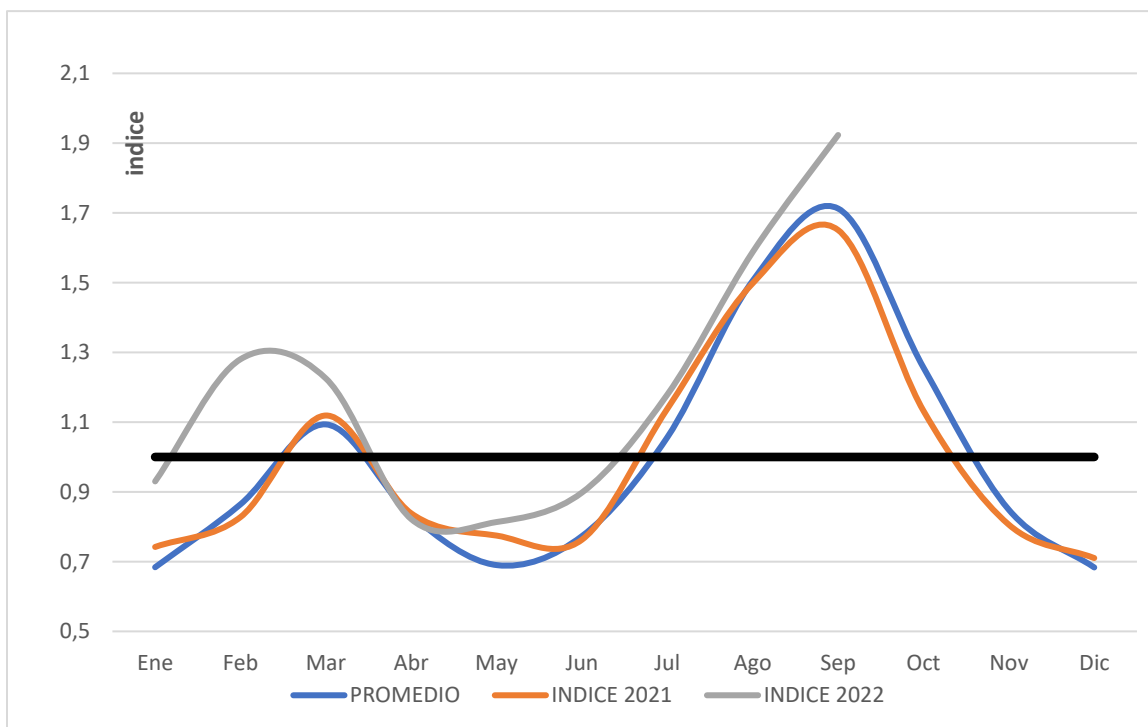
Comportamiento contrario se observó en los precios de la yuca. Los precios de la yuca chirosa se redujeron en un 5,6 %; los de la ICA, en un 3,5 %, y la yuca llanera, en un 1,7 %. También el ñame espino presentó una mejor oferta y por ello cayeron sus precios en un 12 %.

Las frutas fue otro grupo que presentó alzas considerables durante septiembre. Aquí, se presentaron alzas en una gran cantidad de productos; entre ellos sobresalen los limones Tahití y común, la piña Gold y la perolera, el maracuyá, el mango Tommy, el melón cantalupo, el lulo y el tomate de árbol. Sobresalen por su gran encarecimiento los limones, en especial el Tahití; un kilo de esta fruta, que costaba en la primera semana de agosto \$1.700, en promedio, pasó a venderse en la semana que terminó el 23 de septiembre en \$4.700; es decir, se encareció aproximadamente en un 150 %.

Este resultado fue corregido parcialmente con las caídas de precio que presentaron las naranjas común, Valencia y sweet; igualmente, en las mandarinas oneco, arrayana y común, en la mora de Castilla y en las guayabas Atlántico, pera, común y manzana; el aguacate papelillo; la fresa, y la patilla.

Si bien la oferta de frutas se reduce cuando el invierno recrudece, salvo por los limones, en el mercado se encuentran alternativas para suplir los productos que estén costosos por otros que muy bien pueden satisfacer nuestras demandas a precios más asequibles. En el gráfico con el patrón de estacionalidad del mango común (figura 3), se observa que sus precios se incrementan de manera apreciable en marzo y luego en septiembre; este comportamiento se observa tanto en el patrón histórico, en el del año 2021 y en el transcurrido del 2022.

Figura 3. Estacionalidad de los precios del mango



Boletín de abastecimiento de productos agropecuarios y seguridad alimentaria



En las hortalizas, se presentó una reducción en el nivel de crecimiento en el consolidado de sus precios. De un crecimiento del 7,44 % en agosto se pasó a un 0,23 % en septiembre. Es decir, en septiembre el agregado de los precios de las hortalizas creció, pero en un porcentaje mucho más bajo que el observado en agosto.

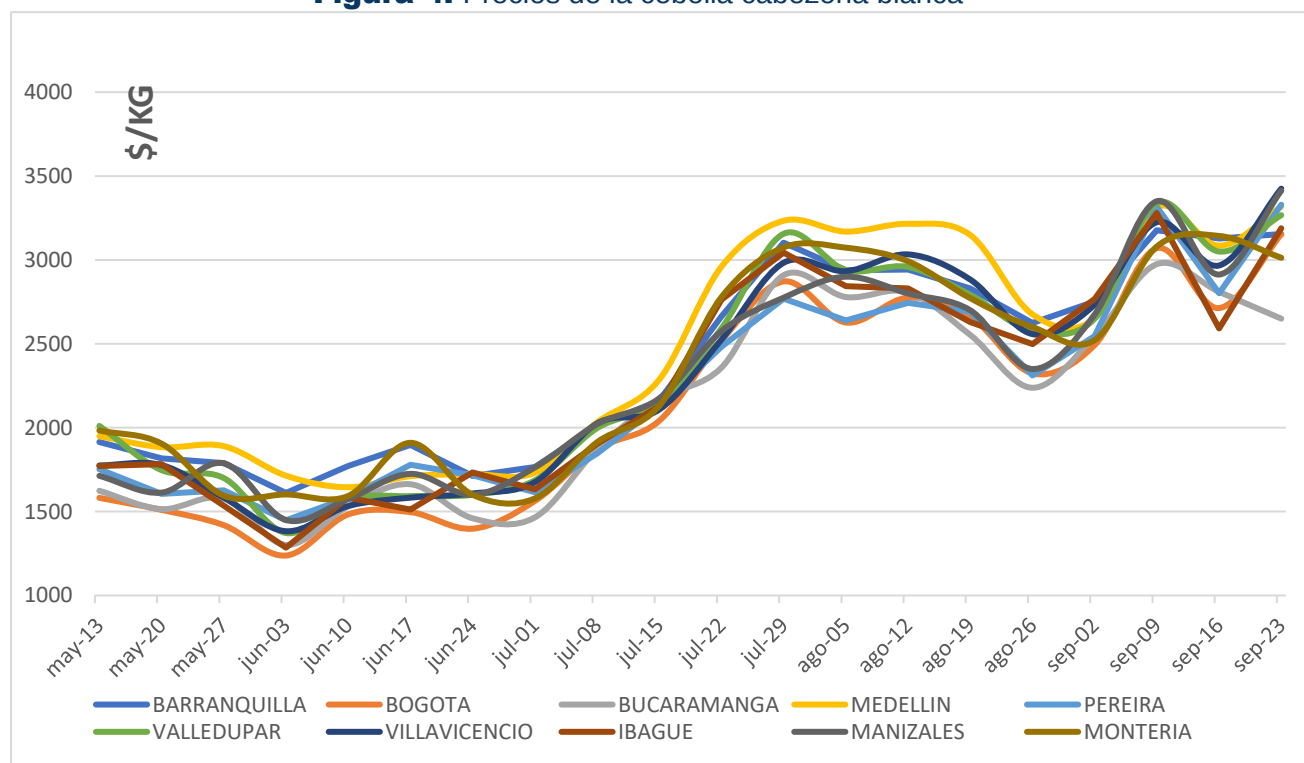
Al examinar la oferta y los precios de los productos, se encuentran comportamientos muy diferenciados. En casos como el de la lechuga Batavia, mientras en agosto los precios crecieron un 11,5 %, para septiembre se corrigió totalmente esta alza con una caída del 11,6 %. Es decir, gracias a que son cultivos de ciclo corto, los productores pudieron reaccionar a los buenos precios y lograron corregir con ello las alzas que coyunturalmente se estaban sucediendo.

En otras hortalizas, en septiembre solo se corrigió de manera parcial las alzas sucedidas en agosto. Los precios del tomate chonto, por ejemplo, crecieron un 19,1 % en agosto y luego, gracias al mejoramiento de su oferta, cayeron un 7,4 % en septiembre.

La espinaca, la acelga, la calabaza, el apio y el tomate riogrande forman parte de un pequeño grupo de hortalizas que a lo largo de los últimos dos meses vienen presentando descensos en sus precios de venta. Por ejemplo, en la calabaza, la reducción acumulada en sus precios alcanzada en estos meses es del 17,2 % en relación con los precios promedio del mes de julio.

Por último, en las cebollas cabeza roja y blanca, la cebolla junca y la remolacha, sus precios presentan en los pasados meses un comportamiento con tendencia al alza. A estos productos el exceso de humedad que se viene presentando les causa daños apreciables que reducen el rendimiento que obtienen los productores. Esta es la razón para explicar esta persistencia al alza que se observa en sus precios (figura 4).

Figura 4. Precios de la cebolla cabeza blanca



Boletín de abastecimiento de productos agropecuarios y seguridad alimentaria



El arroz y los frijoles secos registraron alzas en sus precios durante septiembre. Crecieron los precios del arroz de primera, el de segunda, el importado, el excelso y el sopa cristal; aunque lo hicieron en porcentajes más moderados comparados con los observados en agosto.

El arroz de primera se encareció en agosto un 4,1 % y en septiembre un 1,8 %; en el caso del excelso, sus porcentajes fueron del 3,6 % y 2,9 %, respectivamente. Con ello se puede deducir que no es un comportamiento coyuntural de la oferta de este producto, sino que esta situación se explica por la finalización de las cosechas.

En el caso de los frijoles secos, aumentaron los precios del radical, el bolón, el Calima y el cargamanto rojo, entre otros. Los aumentos del frijol Calima fueron en promedio de un 7,4 % durante septiembre. En este mismo grupo de productos, los precios del garbanzo y la lenteja presentaron reducciones, productos que en Colombia se importan.

Los llamados quesos artesanales, los productos lácteos más importantes de venta en las centrales de abasto, registraron tendencia al alza: el queso cuajada, el doble crema, el costeño y el Caquetá. De todos ellos, las alzas más elevadas sucedieron en el queso Caquetá, con un 5,9 %.

El **encarecimiento del huevo** se materializa con el aumento de los precios de los distintos tipos de huevo en agosto y en septiembre. Los incrementos de precio se situaron entre el 3 %, que se presentó en el rojo extra, y el 4,2 % del rojo AA. En este caso, es necesario esperar que se reduzca el precio del maíz amarillo y con ello el costo del alimento balanceado para que los precios del huevo reduzcan su tendencia al alza.

Un cambio significativo en septiembre se dio con el abaratamiento de la carne res. Puede que los porcentajes de caída no sean muy elevados y corrijan las alzas observadas en meses pasados, pero sí es destacable porque esta reducción se presentó en la mayoría de los cortes en que se comercializa este producto. Por ejemplo, la costilla de res cayó un 0,7 %; la bola de pierna, 1,2 %, y el lomo fino, un 3,7 %.

En cambio, se encareció la carne de pollo y la de cerdo. El pollo entero fresco sin vísceras, considerada la presentación más representativa de este producto, presentó un aumento en sus precios del 4,8 %. En la carne de cerdo, el aumento de precios se presentó en cortes como el espinazo, el perril con y sin hueso y la costilla.

Por último, en la revisión de las alzas ocurridas en septiembre en los distintos grupos de alimentos, se encuentra que el café molido; la azúcar morena, sulfitada y refinada; el chocolate, y las pastas alimenticias continuarán la tendencia alcista que se observó en el pasado mes.

Finalmente, como un balance del mes, se encuentra que son las papas, las frutas frescas, las cebollas, el arroz y los huevos, los productos que con el alza de sus precios determinan el resultado de la inflación en los alimentos en este mes. Entre los determinantes de este comportamiento están la finalización de las cosechas y la reducción de las mismas por la intensificación de las lluvias.



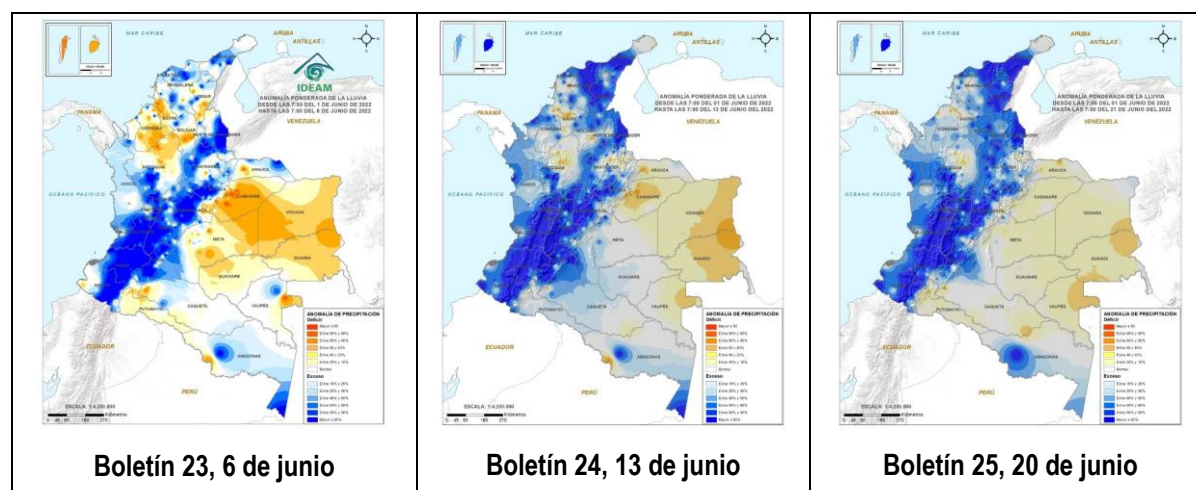
Análisis de las condiciones climáticas del segundo semestre del 2022

Junio fue un mes con excesos de precipitaciones en sectores del archipiélago de San Andrés y Providencia, centro y oriente del Caribe colombiano, sectores dispersos del norte de la región Andina y, más generalizadas, al centro y sur de la región Andina, como también en el Pacífico. En cambio, en amplias zonas de las regiones de la Orinoquía y la Amazonía se presentaron déficits de lluvia.

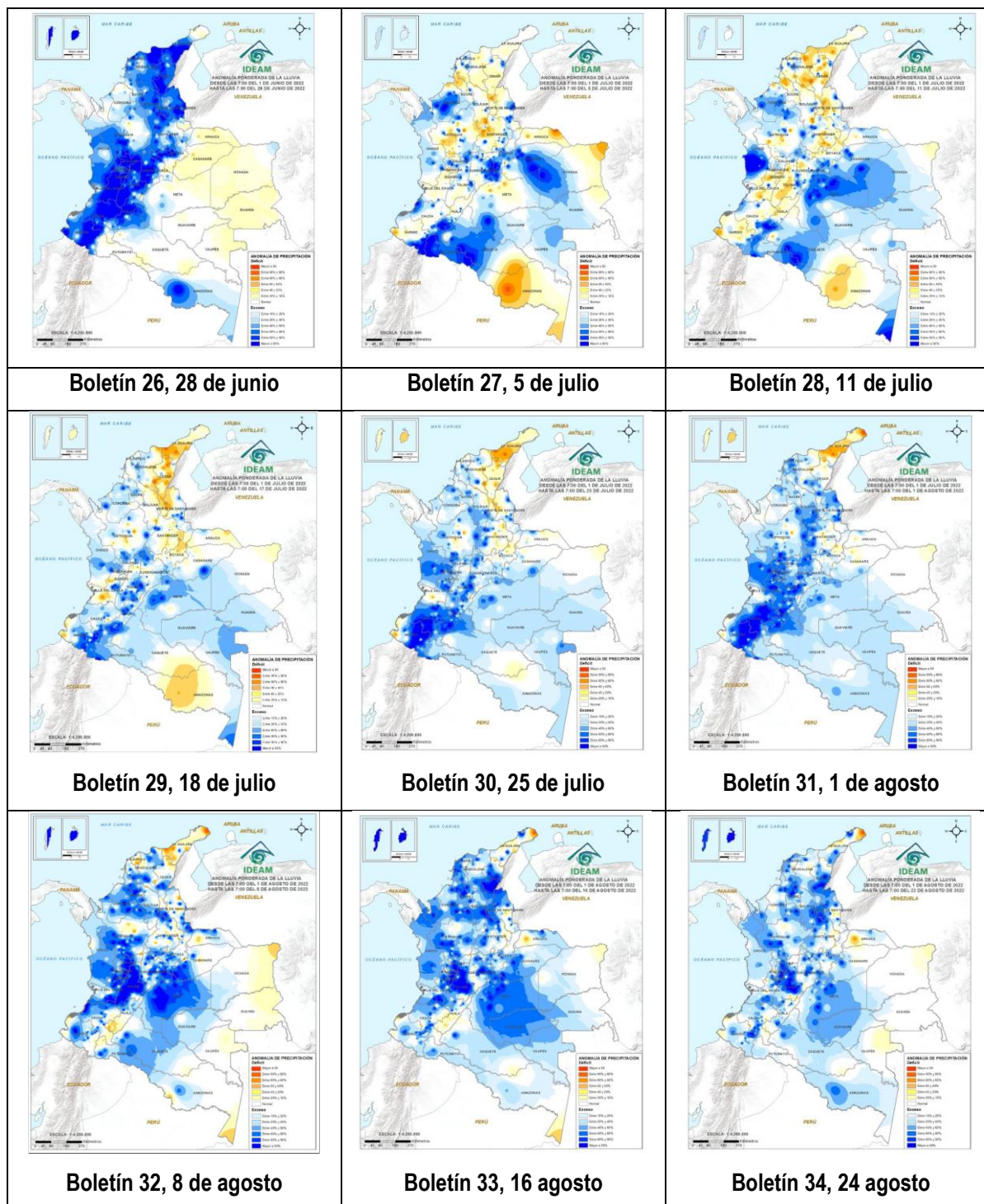
En el mes de julio se presentó una reducción en los volúmenes de lluvias, principalmente en la región Caribe y Central, donde se presentaron zonas de anomalías por déficit con relación a la normal climática del mes. Para la cuarta semana del mes e inicios de la primera semana de agosto, los volúmenes de lluvia aumentaron en la región Pacífico y se propagaron hacia el centro del país abarcando toda la región Andina, occidente de la región Central y toda la región pacífica. La tercera y cuarta semana de agosto presentaron volúmenes de precipitación por encima del 40 %, principalmente en el Eje Cafetero, norte de la región Central y sur de la región Caribe.

El mes de septiembre, por su parte, presentó disminución en los volúmenes de precipitación con respecto a la normal climática en gran parte de la región Central, donde se presentaron anomalías por déficit hídrico en la primera y segunda semana. Los eventos más importantes de lluvias se registraron al norte del país con anomalías de precipitación superiores al 40 % en Magdalena, Cesar y Atlántico, y con una precipitación acumulada por encima de los 150 mm.

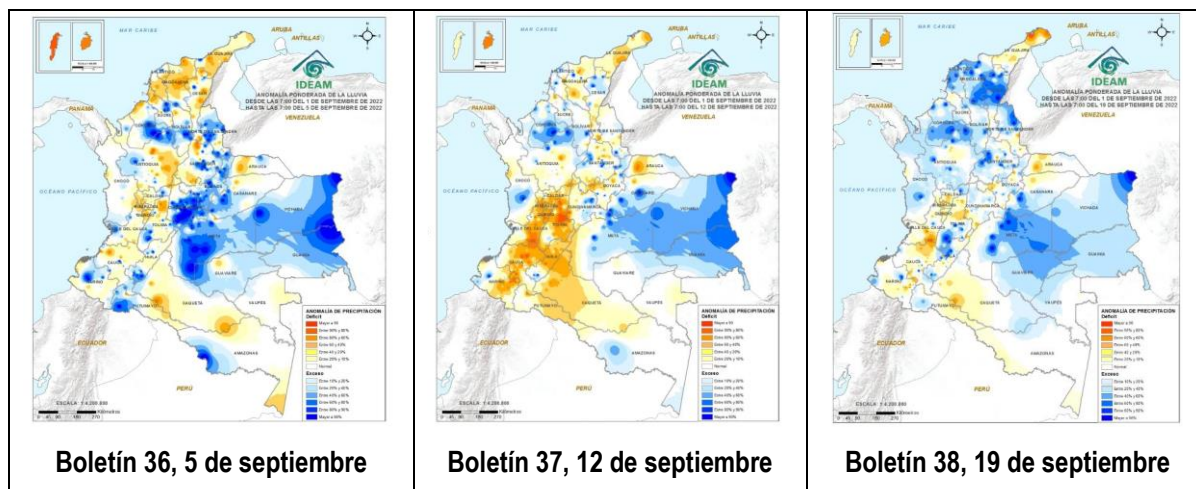
Figura 5. Evolución de las anomalías en la precipitación de acuerdo a los boletines semanales de junio a septiembre de 2022



Boletín de abastecimiento de productos agropecuarios y seguridad alimentaria



Boletín de abastecimiento de productos agropecuarios y seguridad alimentaria



Las condiciones de temperatura en el Pacífico ecuatorial centro-orientales se mantienen a la baja, esto significa que el fenómeno de La Niña continuará hasta el mes de diciembre del 2022, e incluso se extenderá hasta el primer trimestre del 2023, con una probabilidad de ocurrencia para el trimestre de octubre, noviembre y diciembre del 79 % y del 72 % para noviembre, diciembre y enero. De acuerdo con el Oceanic Niño Index (ONI), a lo largo del 2021-2022 se espera que continúe el fenómeno con una intensidad media.

Figura 6. Representación de la variación de la intensidad del ONI desde enero de 1990 a enero del 2022

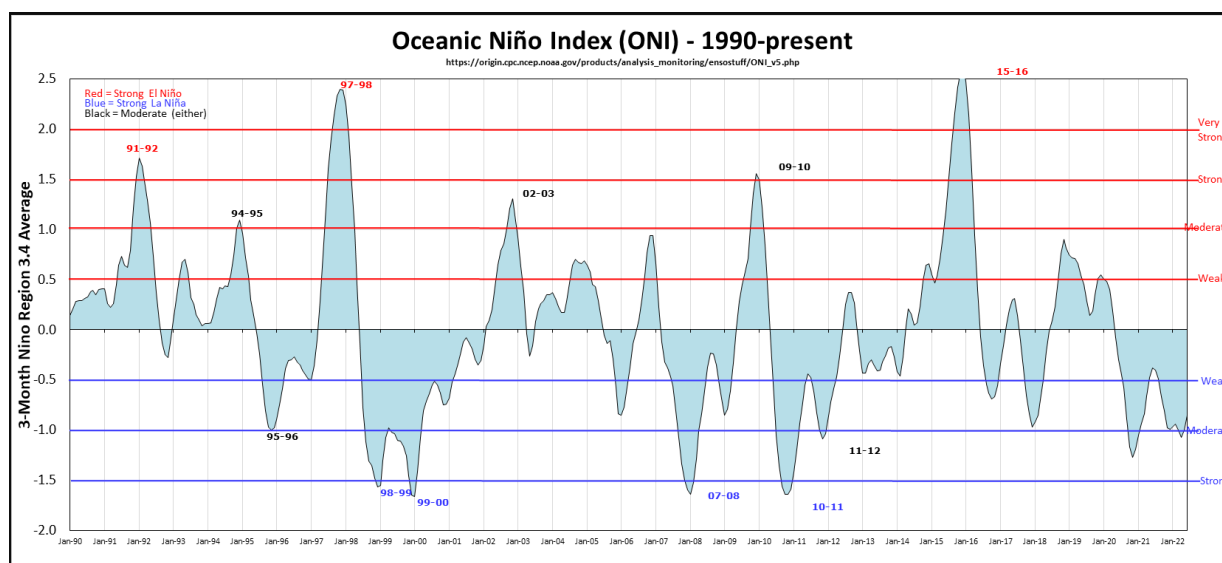




Figura 7. ONI 2021-2022, intensidad moderada para todo el periodo

ML	2020-2021	-0,4	-0,6	-0,9	-1,2	-1,3	-1,2	-1,1	-0,9	-0,8	-0,7	-0,5	-0,4
ML	2021-2022	-0,4	-0,5	-0,7	-0,8	-1,0	-1,0	-1,0	-0,9	-1,0	-1,1	-1,0	-0,9
ENSO Type	Season	JJA	JAS	ASO	SON	OND	NDJ	DJF	JFM	FMA	MAM	AMJ	MJJ

Por lo anterior, el comportamiento esperado de las variables meteorológicas para los próximos seis meses en Colombia no solo estará influenciado por el ciclo estacional típico de la época del año y de oscilaciones de distinta frecuencia, como las ondas intraestacionales y ecuatoriales, sino que también dependerá de la evolución de La Niña en lo que resta del 2022, y el retorno a la fase neutral del ciclo —ENOS (El Niño-oscilación del sur) neutral— en el 2023.

El efecto de un fenómeno de La Niña moderado se traduce en un incremento de entre un 20 % y 60 % en las lluvias con respecto al promedio histórico en La Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre, norte de Córdoba, norte de Chocó, gran parte de la región Andina y piedemontes llanero y amazónico. Para el resto del país se estiman precipitaciones propias de esta época del año.

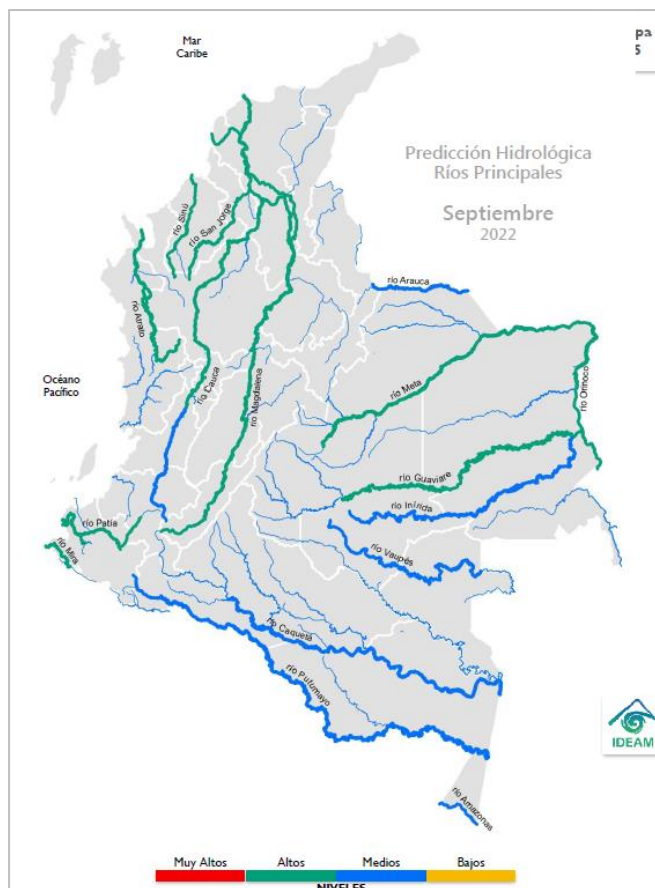
El caso de la región caribe requiere de especial atención debido a que el modelo de predicción climática para el trimestre de septiembre, octubre y noviembre indica un aumento de un 30 % de las precipitaciones en la región en la época de mayor lluvia, lo que significa que la región estará por encima de los valores históricos; esta misma situación se espera para Boyacá, Cundinamarca y el resto de la región Andina debido al fenómeno de La Niña. Por su parte, en el Litoral Pacífico se esperan disminuciones superiores al 20 %.

Para el trimestre de diciembre, enero y febrero, se prevén precipitaciones por encima del 20 %, por encima de los valores históricos en el centro y norte de la región Caribe, mientras que en la región Andina se esperan anomalías por excesos de lluvia en Tolima, Huila, Cundinamarca, Boyacá y Norte de Santander, del orden del 30 %. Por su parte, en la Orinoquía la predicción de las condiciones de precipitación es cercana a los promedios históricos.

A nivel hidrológico, de acuerdo con la intensidad de las lluvias en la región Andina los niveles de los ríos Magdalena y Cauca seguirán altos, lo que genera crecientes súbitas, desbordamientos e inundaciones. La mayoría de las alertas se esperan en la cuenca de los ríos Magdalena y Cauca, cuenca del río San Jorge, cuenca del río Sinú, río Atrato, río Meta y Guaviare, río Orinoco, entre los más relevantes.



Figura 8. Predicción hidrológica para los ríos principales, septiembre del 2022

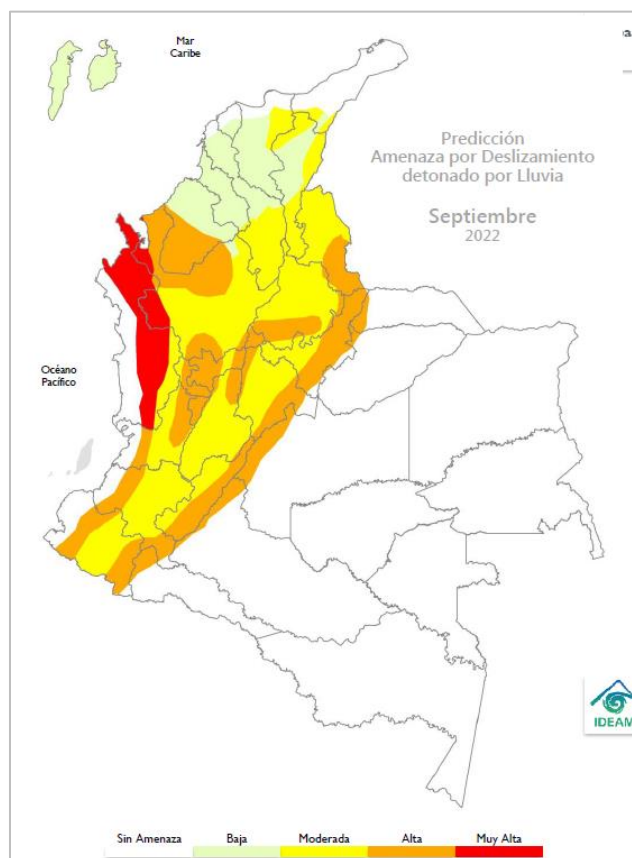


Respecto al posible efecto de la segunda temporada de lluvias del año, su intensidad puede influir en la disminución de siembras (principalmente de hortalizas), en una menor producción de frutas y en un nivel más elevado de pérdidas debido a una disminución en la vida útil de los productos cosechados. Las condiciones de humedad, además favorecen la propagación de patógenos, por lo cual es importante mantener controles preventivos. Se recomienda mantener un adecuado monitoreo y control fitosanitario, así como mantener un buen sistema de drenaje en los cultivos para evitar el desarrollo de enfermedades.

De acuerdo con información publicada por el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam), dada la temporada del año y de acuerdo con las condiciones climáticas previstas para el territorio colombiano, en septiembre se espera que los suelos en zonas inestables o de ladera continúen presentando aumentos en su proceso de saturación, por lo que la amenaza de deslizamientos de tierra continúa presente y se puede incrementar.



Figura 9. Predicción de amenaza por deslizamientos por lluvia, septiembre del 2022



Se prevé alta la probabilidad de ocurrencia, principalmente en sectores de la región Pacífica, así como en amplios sectores de la región Andina en los departamentos del Eje Cafetero, Antioquia, Norte de Santander, Cundinamarca, Boyacá, Huila, Tolima y Santander, como también en la región Caribe, zonas de la Sierra Nevada de Santa Marta en los departamentos de Cesar, Guajira y Magdalena y en algunas áreas de los piedemontes amazónico y llanero en los departamentos de Meta, Casanare, Putumayo y Caquetá.

Se sugiere mantener vigilancia en áreas inestables del territorio, con especial atención en aquellas áreas donde se puede iniciar o evidenciar cambios en la estabilidad del suelo, especialmente en los departamentos y zonas mencionadas.

Referencias

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam). (2022). *Boletín Semanal para el Sector Agrícola*, núm. 23 al 38.

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam). (2022). *Boletín de Predicción Climática y Recomendación Sectorial*. Publicación 331.

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam). (2022, septiembre 19). *Informe de predicción climática a corto, mediano y largo plazo*.